



Conducta disruptiva en el aula

- Alumno que, después de revisar su examen, previamente corregido por el profesor, no está conforme y empieza a gritar.

Dirigirse al alumno con estas palabras: “Veo que estás muy enfadado. Si te parece bien, creo que debes salir fuera durante unos minutos, y cuando estés más tranquilo, volvemos a revisar tu examen y comentamos los errores que has tenido.”

Actuación recomendada: intentar mantener la calma y hablarle sin elevar el tono de voz para que se tranquilice. Si no es posible, invitarlo a un **tiempo fuera** de clase para que se calme y cuando vuelva a clase darle una cita para una revisión privada del examen. Si con esta actuación no resolvemos el conflicto, le ponemos una amonestación y lo enviamos al aula de convivencia.

-Alumno que coge el móvil en clase pese a ya haber sido advertido en otras ocasiones y se le pide entregarlo lo cual produce en él una reacción violenta.

Se le dice de apagarlo antes , que no tienes interés en ver lo que hacía y se puede dejar encima de la mesa del profesor , que después se le devolvería. (Cada centro tiene distintas normas sobre uso de móvil así que dependería de las normas del centro lo que se le diría aunque para ese momento tranquilizarlo podrías ser lo más adecuado)

Actuación recomendada: para intentar evitar una reacción violenta, una vez que veamos al alumno usando el móvil en clase, **nos acercaremos a su mesa, le hablaremos a su altura con calma, para mantener el contacto visual**, y le advertiremos de las consecuencias del incumplimiento de esta norma. De esta forma evitaremos ponerlo en evidencia delante de sus compañeros. Si no es posible evitar la reacción violenta, procederemos según lo establecido en la situación anterior.

-Alumno que se dedica a dormir en clase.

Actuación recomendada: para intentar evitar dejarlo en evidencia delante de sus compañeros, nos acercaremos a su mesa, le hablaremos a su altura con calma, para mantener el contacto visual y poder entender las razones que le llevan a ese tipo de conducta. Si no es debido a un problema que deba de ser tratado en tutoría, le advertiremos de las consecuencias de este tipo comportamiento si lo hace de forma reiterada. **De esta forma evitaremos una reacción violenta, debido al secuestro de la amígdala y la liberación del cerebro reptiliano.**

- Comentarios de cualquier índole discriminatoria: racista, homófoba, machista, etc.

Entablar un debate sobre las consecuencias que tienen las actitudes discriminatorias sobre las personas que las sufren, con el fin de poner de manifiesto cómo repercuten negativamente en sus vidas y buscar la empatía hacia ellas.

Actuación recomendada: No dejar pasar este tipo de comentarios. Si el comentario es dirigido al profesorado o en general y tenemos tiempo, podríamos establecer un debate en clase. En el caso de no tener tiempo de interrumpir la clase, si el comentario está dirigido al profesor, intentando mantener la calma, hacerle consciente de que ese tipo de comentarios es una falta de respeto y advertirle de las consecuencias si se vuelve a repetir. En el caso de estar dirigido a otro compañero de clase, proceder como se ha mencionado anteriormente y decirle al alumno afectado por el comentario que si se vuelve a producir se ponga en contacto con los alumnos ayudantes de su clase para que medien en el conflicto.

-Alumnos que hablan todos a la vez, sin guardar, ni respetar los turnos de palabra cuando van a hablar, a aportar sus ideas, dudas o participar en la corrección de tareas/actividades. Aparte de que no levantan la mano para realizar dicho acto.

-Actuación recomendada: intentar mantener la calma y no gritar. Mantenerse de pie delante de la pizarra con el gesto serio y la mirada fija. Una vez que se calmen los alumnos, dedicar un rato de la clase, si es posible, a hablarles de la importancia de respetar los turnos de palabra y no interrumpir la clase. Este tema se podría trabajar también en la sesión de tutoría mediante un debate.

Alumnado expulsado al aula de convivencia

-Normalmente, este tipo de alumnado llega al aula de convivencia muy nervioso y enfadado, en un estado de secuestro amigdalario que le impide el funcionamiento normal del cerebro racional, ya que se ha liberado el reptiliano primitivo.

En esta situación es muy difícil gestionar nuestras emociones, por lo que el profesorado del aula de convivencia lo primero que debe de intentar es volver a integrar el cerebro de este alumno. Para ello debe de intentar mantener la calma y no gritarle al alumno para que se tranquilice. Si no lo consigue, debería de darle un tiempo fuera.

Una vez se ha tranquilizado, podemos hablar con él sobre lo sucedido y las emociones que ha sentido, para que sea consciente de que este tipo de comportamiento o reacción no es adecuado. Si se trata de un alumno reincidente, a continuación, podríamos ayudarlo a gestionar sus emociones mediante un juego de rol y así evitar su secuestro amigdalario ante un conflicto.

- Para el alumnado que llega “rebotado” al aula de convivencia sería recomendable a ser posible la realización de una especie de encuesta de valoración/introspección sobre lo sucedido en clase sobre su conducta, comportamiento o reacción que haya tenido con otro compañero, o con el propio profesor. Se trataría de que a través de esa ficha o encuesta ahondase en las circunstancias,

cómo se siente, qué ha ocurrido, cómo podría haber gestionado dicha situación de otra forma, soluciones para otra posible ocasión en que ocurra, etc.